



## TEMA 1

# MÁS REAL QUE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

GÉNESIS 2:17

## INTRODUCCIÓN.

**N**o cabe duda que la saga de películas “Star Wars” o “La Guerra de las Galaxias” ha sido uno de los proyectos cinematográficos más revolucionarios y reconocidos por la audiencia mundial.

Esta franquicia de fantasía de once películas concebidas por el cineasta estadounidense George Lucas en 1970, narra la historia de ficción de un grupo de personajes que habitan en una lejana galaxia y que viven rodeados por una batalla cósmica debatida entre elementos como “la fuerza” que es el lado luminoso, omnipresente noble y bueno del cosmos y que es usado por los Jedi para contrarrestar el “lado oscuro” empleado por los Sith, siendo la fuerza oscura y tenebrosa que se manifiesta en odio, miedo y desesperación.

Star Wars parece retratar lo que la mayoría de culturas y religiones ancestrales del mundo han presentado a lo largo de los siglos: la lucha cósmica entre el bien y el mal.

Si gran parte de las civilizaciones del mundo han retratado de alguna u otra forma esta permanente pugna entre el bien y el mal ¿será posible entonces que haya un relato en común?, ¿podemos saber la historia real de este hecho, la fuente original?

## 1. El origen de todo. -

Cuando una canción se hace muy conocida y exitosa comercialmente suele ser versionada por otros cantantes en diferentes formatos. De alguna forma pasa algo similar con el relato del conflicto entre el bien y el mal que nos enseña la Biblia, ella nos muestra la “versión original y auténtica de esta historia.

Vayamos al principio.

La Biblia señala que Dios ya estaba presente cuando este cosmos llegó a la existencia:

“Antes que los montes fueran engendrados, y nacieran la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios” (Salmo 90:2).

Por lo tanto, podemos afirmar que Dios es eterno, sin un principio ni final. Él ha estado antes de todo y después de todo, es Creador, Soberano y un Dios cuya naturaleza y esencia es el amor (1 Juan 4:8). Una forma en que Dios revela su amor es que ha formado a sus criaturas con un principio fundamental: libertad.

Dios no obliga a sus hijos o los programa mecánicamente para que le amen, Él desea que el amor que le tributemos sea dado en completa libertad. Cuando Dios creó a los ángeles los hizo con esa misma libertad. Uno de ellos, “Lucero” o “Lucifer”, un “querubín protector”, haciendo uso de su libre albedrío, decidió usar su libertad para rebelarse en contra de Dios.

Quizás no entendamos a profundidad que pasó en el corazón de ese ser angelical, solo podemos leer en la Biblia como era antes, cual fue la causa de su rebelión y cuáles fueron las consecuencias:

Su vida antes de su caída	Causas de su caída	Consecuencias de su caída
“Es llamado Lucero, hijo de la mañana” (Isaías 14:12).	“Ambicionó el trono de Dios” (Isaías 14:13)	“Hubo una gran guerra en el cielo: Jesús y sus ángeles contra Lucifer y los ángeles engañados” (Apocalipsis 12:7).
“Era un querubín protector” (Ezequiel 28:14)	“Quiso ser semejante al Altísimo” (Isaías 14:14).	“Fue expulsado del monte de Dios” (Ezequiel 28:16)
“Perfecto y lleno de sabiduría” (Ezequiel 28:12)	“Se halló maldad en él” (Ezequiel 28:15)	“Cayó del cielo” (Isaías 14:12)
	“Se enaltecó su corazón a causa de su hermosura y corrompió su sabiduría a causa de su esplendor” (Ezequiel 28:17).	“Espanto será y para siempre dejará de ser” (Ezequiel 28:19).

## **2. La guerra se traspasa a la tierra.-**

Infelizmente aquella verdadera guerra cósmica librada entre Lucifer y Jesús se trasladó a la tierra. La obra de Lucifer, ahora llamado Satanás (“acusador, adversario”), era destruir la más reciente creación de Dios, nuestro mundo, habitado por Adán y Eva quienes serían los primeros seres que darían inicio a esta tierra que salió de las manos de Dios en perfectas condiciones.

El Señor advierte a nuestros primeros padres que la regla para mantenerse salvos de este conflicto cósmico era que creyeran en su Palabra y se mantuvieran alejados del árbol que estaba “en medio del huerto”, que no comieran de su fruto, porque el día que lo hicieran “ciertamente morirían” (Génesis 2:17). La presencia del enemigo de Dios ya se encontraba en el árbol en forma de una bella serpiente.

*“A nuestros primeros padres no dejó de advertírseles el peligro que les amenazaba. Mensajeros celestiales acudieron a presentarles la historia de la caída de Satanás y sus maquinaciones para destruirlos; para lo cual les explicaron ampliamente la naturaleza del gobierno divino, que el príncipe del mal trataba de derrocar. Fue la desobediencia a los justos mandamientos de Dios lo que ocasionó la caída de Satanás y sus huestes. Cuán importante era, entonces, que Adán y Eva honrasen aquella ley, único medio por el cual es posible mantener el orden y la equidad”. (Patriarcas y Profetas, 54)*

Pero lamentablemente una simple prueba no pudieron superarla. Eva se acercó demasiado al árbol y se expuso a escuchar la voz mentirosa de Satanás que usando una serpiente como el primer “médium”, entró en contacto con la mujer. “Entonces la serpiente le dijo a la mujer: No moriréis” (Génesis 3:4). La astuta serpiente puso en tela de juicio la palabra de Dios y Eva terminó aceptando su sugestiva oferta: “Dios sabe que el día que ustedes coman de él, se les abrirán los ojos, y serán como Dios, conocedores del bien y del mal” (Génesis 3:5).

La misma oferta que Satanás empleó para conquistar a los ángeles que se le unieron a su rebelión fue la que usó también con Eva:

- **Sembrar la duda respecto a la palabra de Dios haciéndole creer que Él les mintió:** Dios dijo que morirían si comían del fruto y Satanás les aseguró que no morirían.
- **Cautivarlos con una propuesta** que los haría tan poderosos como el mismo Dios, alcanzando su nivel de sabiduría e inteligencia.

Es interesante notar que son las mismas estrategias que el enemigo usa hoy con la humanidad: los hace sentir inconformes de lo que son y luego les ofrece la supuesta solución a sus problemas y dramas existenciales. Cuantas veces Satanás no presenta los vicios de hoy como el alcoholismo, la pornografía, las drogas, la ambición al poder y el dinero, o el sexo libre e ilícito como una vía de

supuesta libertad y placer, cuando en el fondo sabemos que todo ello es una simple bomba de tiempo que puede estallar en nuestras manos y hacernos infelices, destruyendo también a quienes más amamos.

Sin embargo y tristemente millones hoy hacen lo mismo que Eva, un muy “mal negocio”, un intercambio absurdo de libertad por esclavitud. Adán y Eva perdieron el derecho de vivir una vida llena de salud, amor y completa libertad a vivir ahora en un mundo que se trastornó debido a su desobediencia y pecado: “Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:17-19).

### **3. Una promesa de liberación.-**

Experimentar el mundo después del pecado no habrá sido fácil de asumir para nuestros primeros padres. Ellos a diferencia de nosotros, podían comparar la realidad antes y después de su desobediencia que los llevó a ser expulsados del Edén.

*“Con humildad e inenarrable tristeza se despidieron de su bello hogar, y fueron a morar en la tierra, sobre la cual descansaba la maldición del pecado. La atmósfera, de temperatura antes tan suave y uniforme, estaba ahora sujeta a grandes cambios, y misericordiosamente, el Señor les proveyó de vestidos de pieles para protegerlos de los extremos del calor y del frío”. (Patriarcas y Profetas, 46).*

Cuando Eva daba a luz con dolores intensos a sus hijos recordó las palabras de Dios: “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos” (Génesis 3:16). En el momento que Adán tomó el cuerpo ensangrentado de su hijo Abel asesinado cruelmente por la envidia de su hermano Caín, supo entonces que estaba frente, por primera vez, a una realidad que acompañaría a la humanidad por siempre: la muerte.

Sin embargo, para Dios la caída del hombre y su mujer no lo tomaron desprevenido, ya había dispuesto una solución para que sus hijos volvieran al Edén perdido nuevamente y recuperen su plena libertad. Cuando Dios cubrió la desnudez de Adán y Eva lo hizo con la piel de un cordero: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió” (Génesis 3:21).

Aquella primera víctima fatal en el paraíso fue un corderito inocente que dio su vida para vestir con su piel los cuerpos desnudos y avergonzados de los primeros seres humanos. Este sacrificio inicial sería el símbolo de lo que haría Jesús al venir a “buscar y salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Costaría un gran precio recuperar la libertad del ser humano y su regreso al Edén perdido, solo sería posible mediante la sangre del único Hijo de Dios el

verdadero “cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Antes de abandonar el Edén, Dios les prometió que de su descendencia vendría uno que “pisaría a la serpiente en su cabeza” (Génesis 3:15) Esta promesa hace mención de la venida de Jesús a esta tierra.

*“El único plan que podía asegurar la salvación del hombre afectaba a todo el cielo en su infinito sacrificio. Los ángeles no podían regocijarse mientras Cristo les explicaba el plan de redención, pues veían que la salvación del hombre iba a costar indecible angustia a su amado jefe. Llenos de asombro y pesar, le escucharon cuando les dijo que debería bajar de la pureza, paz, gozo, gloria y vida inmortal del cielo, a la degradación de la tierra, para soportar dolor, vergüenza y muerte. Se interpondría entre el pecador y la pena del pecado, pero pocos le recibirían como el Hijo de Dios. Dejaría su elevada posición de Soberano del cielo para presentarse en la tierra, y humillándose como hombre, conocería por su propia experiencia las tristezas y tentaciones que el hombre habría de sufrir” (Patriarcas y Profetas, p. 49).*

#### **4. No tiene por qué terminar mal.**

Aunque la historia de cómo se originó este conflicto es dramática y llena de escenas intensas y dolorosas, aún a pesar de ello, es maravilloso saber que Dios tiene todo bajo control. Vivimos bajo los daños colaterales que llegan aún a nosotros como consecuencia de la desobediencia de Adán y Eva, pero al mismo tiempo podemos acudir al plan de rescate que Dios ya pagó en la persona de su Hijo al morir por nosotros, tomando nuestro lugar y pagando por nuestros pecados.

Una vez más estamos frente a un nuevo trato, Dios desea que vayamos a Él tal y como estamos porque Él ha prometido “perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (Juan 1:9). No tenemos por qué pensar que nunca más volveremos al Edén perdido, de hecho, Dios dejó todo listo para que el regreso no sea costoso para la humanidad, el precio mayor lo pagó Jesús con su propia sangre.

### **LLAMADO.**

Mi amigo, el rescate está pagado, el enemigo tiene sus días contados, como veremos a lo largo de esta serie. Sin embargo, necesitamos tomar una posición frente a este escenario bélico espiritual. No existe la neutralidad en esta batalla cósmica. La oferta de Dios sigue en pie para ti hoy: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31).

Creer no es solamente aceptar que Dios existe, es más que eso, es confiar en Dios y su Palabra, y establecer una relación de amor con Él. Creer es saber que Dios te va a recibir y te vestirá con su perdón, su justicia y su amor. Creer también es tomar decisiones. Jesús dijo: “El que creyere y fuese bautizado

será salvo” (Marcos 16:16).

Aceptar la oferta de salvación y la posibilidad de vivir nuevamente y eternamente en el Edén perdido cuando Jesús regrese, requiere un paso más de fe, es necesario nacer de nuevo y entregar tu vida a Jesucristo para el perdón pleno de tus pecados y el nacimiento de una vida nueva.

¿Deseas hoy en el conflicto espiritual que vivimos ponerte del lado ganador, del lado de Jesús?

¿Decides hoy ser bautizado para el perdón de tus pecados y una nueva vida de verdadera libertad y victoria sobre el pecado?